

Debates en torno al profesionalismo y el trabajo en el fútbol de mujeres de Argentina

Discussion about professionalism and work in Argentine women's soccer

AGUSTINA GALLO - ORCID 0009-0002-6567-2636

(pág 195 - pág 205)

RESUMEN. En el artículo se analizan las narrativas autobiográficas de futbolistas argentinas durante el proceso de profesionalización del fútbol femenino (2019-2021). Con la hipótesis de que las narrativas no son homogéneas debido a las lógicas institucionales de cada club y a la trayectoria deportiva y académica de cada jugadora, se indagó en sus identidades profesionales a través de sus definiciones de fútbol y trabajo, desde un enfoque semiótico-discursivo que combina el análisis del discurso (Arnoux, 2006) y la narratología (Genette, 1972; Greimas, 1979). Metodológicamente, se realizaron cinco entrevistas en profundidad a jugadoras de la primera división, en las que se observó que todas se identificaron como profesionales por distintos motivos. Mientras que el trabajo se definió como una obligación, el fútbol se valoró como pasión o disfrute, lo que permitió la emergencia de la categoría “semi-profesional”. A futuro, se propone comparar estas narrativas con las de otras generaciones para conocer las variaciones históricas.

Palabras clave: narratología, autobiografía, fútbol, género, trabajo

ABSTRACT. This article analyzes the autobiographical narratives of Argentine female soccer players during the professionalization of women's soccer in Argentina (2019-2021). With the hypothesis that the narratives are not homogeneous due to the institutional logic of each club and the sporting and academic trajectory of each player, their professional identities were investigated through their definitions of soccer and work from a semiotic-discursive approach that combines discourse analysis (Arnoux, 2006) and narratology (Genette, 1972; Greimas, 1979). Methodologically, five in-depth interviews were conducted with first-division players, in which it was observed that all identified as professionals for different reasons. While work was defined as an obligation, soccer was valued as a passion or enjoyment, which allowed for the emergence of the “semi-professional” category. In the future, we propose comparing these narratives with those of other generations to gain a deeper understanding of historical variations.

Keywords: women's football, autobiographical narratives, work, semiotics, professionalization, discourse

AGUSTINA GALLO es licenciada y profesora de comunicación social por la UBA. En la misma universidad cursó la Maestría en Comunicación y Cultura y actualmente cursa el Doctorado en Ciencias Sociales, en el marco de una beca doctoral del CONICET (CELES-UNSAM). Sus intereses académicos son las narrativas autobiográficas de mujeres y disidencias que practican el fútbol de manera profesional en Argentina y las prácticas de consumo televisivo de este deporte en AMBA. Se desempeña como docente de comunicación en nivel medio y ayudante de cátedra en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU-UBA) E-mail: agustina.g92@gmail.com

FECHA DE RECEPCIÓN 04/11/2025

1. INTRODUCCIÓN

En marzo de 2019, la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) oficializó la profesionalización del fútbol de mujeres en el país. Este hito implicó un cambio normativo que permitió la firma de contratos laborales para un número reducido de jugadoras por equipo, lo que generó nuevas configuraciones discursivas y simbólicas en torno a lo que significa ser futbolista profesional. En este artículo se propone indagar en los significados que las jugadoras atribuyen al fútbol, al trabajo y a la profesionalización mediante el análisis de sus relatos autobiográficos.

Lejos de presuponer una definición estable de profesionalismo o de trabajo, se parte de la hipótesis de que las narrativas de las jugadoras son heterogéneas, interdiscursivas y contextualmente situadas. En este sentido, el relato autobiográfico se concibe como una operación discursiva que articula memoria, identidad y posicionamiento en una red semiótica más amplia. Así, el trabajo propone una lectura de estas narraciones como espacios en los que se resignifican categorías como “pasión”, “trabajo” y “profesionalismo” desde una experiencia situada atravesada por los géneros.

En línea con esta mirada, se pondrá el foco en un tópico central de este proceso: el trabajo. Se considera clave pensar en este concepto, dado que la profesionalización, desde el punto de vista regulatorio, suponía la definición de ciertos modos de organización de la disciplina, vinculados a las condiciones de contratación, prestaciones y salarios de las jugadoras profesionales. Por lo tanto, con el objetivo de identificar rastros de discursos previos vinculados al fútbol femenino en Argentina, se analizarán las narrativas de las jugadoras y sus autopercepciones antes y después de la profesionalización, con el afán de describir sus formas de presentarse ante otros, ya sea como jugadoras, trabajadoras, deportistas (profesionales o amateur) y los sentidos que le asignan a sus tareas (Gorfman, 1981). Para ello, se analizará la selección de los tiempos verbales, el orden de los hechos en las narraciones, la elección de los pronombres personales y las formas de concebir sus prácticas.

2. PUNTOS DE PARTIDA

De acuerdo con estudios previos del deporte (Alabarces, 2008; Friedberg, 2011; Fuentes, 2018; Gartón, 2018; Arambuena, 2023), la historia del deporte estuvo marcada por la bisagra entre amateurismo y profesionalidad, pero dependiendo de la actividad y la época esta polaridad fue cargada de diferentes sentidos.

De acuerdo con Alabarces, la concepción moderna de amateurismo es relativamente joven y encuentra sus raíces institucionales en la sociedad victoriana del siglo XIX, cuando se consideró amateur a “la persona que emprende una actividad como pasatiempo, por la pasión y no como profesión” (Alabarces, 2008, p.97). En el caso del deporte, el estatus amateur también fue asociado a versiones “puras” de la práctica deportiva, ya que se la concebía como un espacio libre de influencia de los poderes económicos.

A raíz de esta entrega y compromiso con la disciplina, que no está soportada por capitales económicos por parte de ninguna institución, es que se asoció al amateurismo con una mirada romántica del deporte mediante la cual éste se convirtió en el medio de transmisión de valores como la lealtad, el compañerismo, el compromiso y espacios de

construcción de lazos de amistad y multiplicador de valores moralmente aceptados como positivos (Fuentes 2018). Por el contrario, el imaginario social que el autor identifica como profesionalismo, está asociado a valores como la democracia de la práctica deportiva porque en Argentina representó una nueva vía de ascenso social para las clases populares (Friedberg, 2011; Alabarces 2008).

Los estudios sobre el fútbol de mujeres en Argentina han aumentado desde la década de 2010, impulsados por el interés por visibilizar un campo históricamente relegado. Trabajos como los de Pujol (2019), Garton (2018) y Alabarces (2008) han problematizado el amateurismo forzado, la falta de recursos institucionales y las tensiones simbólicas entre lo masculino y lo femenino en el deporte. Desde una perspectiva semiótica y discursiva, las investigaciones de Conde (2008) e Ibarra (2020) aportan claves sobre cómo se construyen y se reproducen los discursos normativos en torno al cuerpo, la competencia y la profesionalización. Sin embargo, la dimensión autobiográfica y las operaciones narrativas mediante las cuales las jugadoras construyen sentido sobre sus trayectorias han sido menos exploradas, especialmente en relación con las categorías de trabajo y profesionalismo.

Pero las fronteras se volvieron difusas con la incorporación de un concepto clave: los viáticos. Abordado por Gabriela Garton (2018) en la previa de la profesionalización del fútbol de mujeres y disidencias en Argentina, los viáticos jugaron un rol complementario en los clubes con planteles femeninos y fueron percibidos como un beneficio que se desprendía del impacto potencial de una jugadora en el campo de juego, pero también como el resultado de su necesidad financiera.

A la luz de esta mirada esperanzadora, que se construía a partir de las primeras luchas en torno a la profesionalización del deporte, a continuación se presenta un último antecedente sobre el impacto de la profesionalización en la vida de las jugadoras. En el artículo “Democratizar el fútbol, trabajar de futbolistas”, Lorena Arambuena (2023) explora las nuevas condiciones que la profesionalización impone sobre las jugadoras de fútbol femenino en Argentina. La autora describe esta etapa como semiprofesionalización por los diversos desafíos que las deportistas deben afrontar en el ámbito laboral. En este sentido, pese a identificar algunos avances en términos de igualdad en el fútbol, como por ejemplos la ampliación de la cantidad mínima de contratos que un equipo debe tener (de 8 en 2019 a 15 en 2023), la eliminación de las denominadas “cláusulas anti embarazo” que lo consideraban una lesión, y la inclusión de más personal destinado a colaborar de forma técnica y logística con los equipos femeninos; Arambuena sostiene que la igualdad todavía está lejos de alcanzarse. La autora denuncia la falta de televisión, el escaso interés institucional por potenciar las categorías formativas y la prácticamente nula apertura de los estadios principales de los clubes para desarrollar los encuentros del torneo oficial.

En complemento, en este artículo se analiza la construcción de narraciones autobiográficas de las jugadoras en los años siguientes, haciendo foco no sólo en la descripción del contexto sino también en la construcción de esas identidades a partir de sus relatos, de la forma en la que se presentan y se auto perciben, cómo definen a la profesionalización y qué sentidos asocian a sus prácticas en el presente y como están mirando al futuro.

Para llevar a cabo esta tarea, a continuación, se presenta el marco teórico que guía el análisis, así como los principales conceptos que permiten ordenar el estudio y presentar los resultados.

3. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

Este trabajo articula dos marcos teóricos: el análisis del discurso, entendido como una práctica interdisciplinaria que considera los discursos como espacios de lucha por el sentido (Arnoux, 2006), y la narratología semiótica, que permite observar las estructuras y funciones del relato autobiográfico como forma de inscripción subjetiva (Genette, 1972; Greimas, 1979).

A su vez, desde el punto de vista conceptual, se incorporaron los aportes de la Teoría de la Reproducción Social desde una perspectiva feminista (Arruzza & Bhattacharya, 2020), que permite problematizar el concepto de trabajo más allá del salario. En este camino, se retomaron los aportes de Cintia Arruzza y Tithi Bhattacharya (2020), quienes se ocuparon de reflexionar sobre la construcción de un feminismo marxista contemporáneo, lo que permitió abordar un hecho biológico como la gestación desde un punto de vista social. Esta apertura a pensar la reproducción implicó cuestionar el salario como el único fin de la tarea productiva. En otras palabras, las autoras demostraron que las mujeres y las disidencias no están luchando por la igualdad con los varones, sino que, además, están luchando por vivir.

Es a partir de este corrimiento del foco del salario como el único factor que define si una tarea es trabajo o no, que en este artículo se presentan algunas definiciones del deporte que históricamente atravesaron a las mujeres y las disidencias en vínculo con el amateurismo y la profesionalización. De esta manera, se pretende comprender en qué contextos discursivos fueron construidas las definiciones de fútbol y trabajo que las jugadoras entrevistadas incluyeron en sus narrativas autobiográficas y cuáles son sus impactos en la construcción de sus identidades.

4. METODOLOGÍA

Para conocer el efecto del establecimiento de la profesionalización por parte de AFA en la subjetividad de las jugadoras, se realizaron entrevistas en profundidad, cuyas respuestas se analizaron desde categorías provenientes de dos tradiciones de los estudios del lenguaje: el análisis del discurso y la narratología. Con este marco de referencia, se reconstruyeron las recurrencias narrativas en las autobiografías de las jugadoras en relación con el fútbol, la profesionalización y la noción de trabajo.

Concretamente, se trabajó con cinco entrevistas en profundidad realizadas entre 2020 y 2021 a jugadoras que participaron en el Torneo de Fútbol Femenino de Primera División. Las entrevistas fueron analizadas mediante un enfoque cualitativo que combinó análisis discursivo y narratológico, observando el uso de tiempos verbales y déicticos, la organización narrativa y las redes semánticas. Se prestó especial atención a las formas en que las jugadoras se autoperciben como profesionales y definen sus prácticas en relación con su trabajo.

Se escogió trabajar con estos objetivos con el fin de, por un lado, dejar registro del proceso de profesionalización del fútbol de mujeres y disidencias, y, por otro, recuperar las voces en primera persona de las jugadoras, reconociendo su rol de protagonistas en esta historia. Se partió del postulado de que sus voces son construidas, habladas por medio de otros discursos, pero de ninguna manera son totalmente determinadas.

5. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

A continuación, se presentan algunas de las narraciones sobre la profesionalización que compartieron las jugadoras en las entrevistas. Los mismos serán analizados desde un punto de vista discursivo y narratológico, con el fin de reconstruir los sentidos que las jugadoras asocian a su identidad profesional. También se analizarán los vínculos que ellas construyen entre las nociones de fútbol y trabajo en el contexto de la profesionalización. Para ello, se observará en los fragmentos presentados el uso de los tiempos verbales, de los pronombres personales, de los deícticos y del orden de las narraciones autobiográficas.

En cuanto a la pregunta por la profesionalización, las jugadoras definieron este proceso de la siguiente manera:

“Antes de la profesionalización, en algún momento fantaseé con la idea de que, si tenía un contrato, entonces era un trabajo. Pero en la experiencia no terminaba siendo así, porque cuando te encontrabas tramitando o pagando una cancha, o limpiando el vestuario después de jugar, no era un trabajo. Lo que sí se jugaba era que sabías que tenías un contrato, entonces tenías que rendir tantas horas, ir a entrenar X veces, pero nada más. En el plano de lo concreto, eso de ser profesional no sucedía: en la experiencia no pasaba nada si llegabas tarde, si no rendís, te tenías que estar preocupado si llegabas o no con las jugadoras como si fuera un partidito.” (Fragmento Leila Encina)

“Todas soñábamos con que el fútbol se volviera profesional. Imagínate que jugamos muchos años pagando el micro, la cancha o lo que sea, así que era un sueño que te empiecen a pagar. Pero si hay una realidad es que no podemos vivir solamente del fútbol, lamentablemente, es una realidad, pero en ese momento teníamos muchísimas expectativas.” (Fragmento Delfina Beccacece)

“En mi vida había pensado que iba a poder jugar al fútbol profesional. Eso, por un lado, que ya para mí fue un montón, porque me tocó vivir un montón de cosas buenas. Pero dentro de esas cosas también me tocó pagar un costo emocional también, de tener que estar todo el tiempo siendo vista, cuestionada, no por equipos de fútbol femenino, no por mis compañeras, nunca por mujeres, sino por el hecho de ser una chica trans. ‘Si quieres jugar, tenés que pagar’, me decían.” (Fragmento Mara Gómez)

Como representante de las nuevas generaciones, Sabrina Artín explica que uno de los cambios más significativos desde la profesionalización fue el siguiente:

“El aporte económico que les da el fútbol a algunas jugadoras, porque eso les permite solventar gastos que antes no, tener una obra social, un respaldo, jubilación. Son detalles que cambian la vida de algunas personas. Todavía falta mucho; en estructuras más que nada, en posibilidades que se les da algunos clubes que todavía no tienen todo lo que corresponde para llevar un deporte profesional, por ahí algunos no tienen espacio, materiales, un equipo capacitado para ayudar a las jugadoras.”

Mediante el análisis de estos fragmentos, se observó que todas las narraciones sobre el proceso de profesionalización fueron contadas con verbos conjugados en pretérito perfecto, lo cual da cuenta de que las jugadoras perciben esa etapa como culminada, y esto tiene diversos efectos de sentido. Por un lado, implicó una mirada cerrada respecto a lo ocurrido, lo que limitó la capacidad de agencia para modificarlo, criticarlo y cuestionarlo. Mientras que, por otro lado, también denotó cierta distancia de las jugadoras respecto a lo transcurrido durante esos años, lo cual se leyó como un modo de limitar el impacto de esas acciones en las identidades actuales de las jugadoras y también como el reconocimiento del fútbol como un deporte que se instaló entre las posibilidades deportivas de las más jóvenes.

El relato de Sabrina Artín es el único que se refiere a la profesionalización en tiempo presente, lo que da cuenta de un involucramiento de la jugadora en un proceso que reconoce que todavía está en construcción. Por otro lado, una diferencia respecto a los otros relatos son las huellas de enunciación que la jugadora se esfuerza por borrar: no aparecen pronombres personales en primera persona del singular, no se hace referencia al impacto personal de la profesionalización en la vida de la jugadora y, además, se refiere a una tercera persona del plural de forma muy ambigua (“algunas personas”, “algunos clubes”).

La perspectiva distante descentra la narración de la profesionalidad, fenómeno que podría pensarse, en principio, de dos maneras. Puede que la jugadora no se asuma discursivamente como parte de la profesionalización -de hecho, no contaba con un contrato al momento de la entrevista- o bien, se toma distancia para ofrecer una mirada objetiva lo suficientemente amplia, a fin de resumir un proceso complejo en una respuesta corta. En cualquiera de los dos casos, las declaraciones connotan cierta distancia y falta de involucramiento en el proceso, algo que no funciona de igual manera en los relatos anteriores, y que puede tener como otra consecuencia la falta de capacidad para autodefinirse como jugadora profesional aún, al menos en relación con los “aportes económicos” que Sabrina Artín identifica como el gran diferencial de la etapa post-profesionalismo.

Si bien cada uno de los relatos presentó sus particularidades y procesos discursivos específicos en la construcción de las narrativas autobiográficas de las jugadoras, se considera que hubo un aspecto que atravesó a todas las narraciones: la oposición entre los conceptos de trabajo y fútbol se reitera en todas las respuestas, más allá de que todas las jugadoras se autopercibieran como profesionales.

Por lo tanto, para profundizar en el análisis, a continuación, se comparten y analizan otros fragmentos de cada jugadora, en los que se observan otras valoraciones respecto al trabajo y al fútbol como nociones que se oponen discursivamente en sus relatos sobre la profesionalización.

“En UAI en su momento no quería estudiar nada, pero me ofrecieron un trabajo y bueno, salía de trabajar ahí y me iba a entrenar. Salía a las 10 de la noche de entrenar, me iba a mi casa y al otro día a trabajar y después a entrenar, y así era todos los días. Pero hacía lo que quería. El trabajo era de maestranza. Pero hacía lo que quería y le cumplía a mi mamá que quería que trabaje” (Fragmento Estefanía Farías)

“Después de la profesionalización era todo muy reciente, era todo para hacer ya: tuvieron que hacer los contratos, que creo que cuando empezó eran 9 u 8 con-

tratos. Acá los hicieron, y uno de esos los tuve yo, pero fue todo muy rápido. No tuvimos mucho tiempo de asimilarlo desde que ascendimos, porque enseguida se hizo profesional, y fue todo muy de repente, muy loco. De mi parte, nunca hice esto por plata, siempre hice esto porque me gusta, porque lo amo, porque es un cable a tierra.” (Fragmento Delfina Beccacece)

“Siempre trabajé, pero el entrenamiento te saca mucho tiempo. Llegaba a mi casa y no podía ni cocinarle a mi hija de lo cansada que estaba. A la mañana laburaba, a la tarde entrenaba y después iba al gimnasio: no daba más. Siempre tuve laburo por fuera, y cuando tuve el contrato, lo único que por ahí te daba era que dejabas de poner plata de tu bolsillo y usabas la guita del contrato para pagar las cosas y poder jugar. Esa fue la gran diferencia con la profesionalización.” (Fragmento Leila Encina)

“Me encanta y amo mi laburo, pero el fútbol es un poco más que eso. Por eso creo que, si en algún momento el laburo me lo impide, yo lo dejaría con tal de disfrutar de lo que me hace bien, porque el fútbol lo hago porque me salvó la vida, cumplió un rol muy importante en mi vida. Yo empecé el fútbol porque cuando me di cuenta de que podía correr atrás de una pelota y olvidarme de todo lo que me estaba haciendo mal, entonces me dije ‘esto es mi terapia’.” (Fragmento Mara Gómez)

“Ser futbolista profesional implica entregarse al fútbol, estar disponible para entrenar, para jugar, para crecer y para dejar también. Yo creo que, si algún día mi trabajo me impide jugar al fútbol, yo no podría dejar (al fútbol) Aunque me duele, dejaría de trabajar.” (Fragmento Mara Gómez)

Como puede observarse, algunas jugadoras definen el trabajo como esa tarea que se realiza fuera del entrenamiento, un deber a cumplir, una necesidad para la supervivencia, una actividad que demanda muchas horas y agota. Por el contrario, el tiempo dedicado al fútbol aparece como una pasión, un espacio de juego y construcción identitaria, una actividad que se realiza porque se desea -en contraposición al trabajo, que se necesita-.

En relación con el deseo, al definir el fútbol, las jugadoras dan espacio a concebir el juego como una actividad que eligen hacer por sobre las demás. En otras palabras, para ellas jugar es el plus, la “batería que carga la barrita de vida”, el placer y el disfrute en contraposición al trabajo, entendido como lo que se hace para llegar a entrenar, para comprar los botines, no se elige ni se disfruta (limpieza, maestranza, cuidado de otros), sino que se hace para llegar a hacer lo que se quiere hacer: jugar.

Esta “otra cosa” que supone el fútbol, a diferencia del trabajo, podría pensarse en el marco de la teoría económica de María Mies (2019), para quien es preciso complejizar la idea de trabajadorxs que proponía el marxismo. La autora habilitó la reflexión sobre el tiempo que se dedica a las tareas y acerca de la compleja mezcla entre utilidad y diversión que estas tareas “no productivas” suponen para la vida de las personas.

De este modo, más allá de retomar la temática del deseo, Mies también abordó la idea del disfrute, el placer, una reconversión de la concepción del tiempo que no es lineal ni racional -como el sistema capitalista propone-, sino circular, en tanto permite pensar en las tareas como reproductivas de vida y no productivas de ganancia. A la luz de este modo de pensar estas otras tareas que están enlazadas al deseo de vida por sobre la remuneración, es posible pensar que la oposición entre trabajo y fútbol que se cuele en las narraciones

sobre la profesionalización de las jugadoras, también se cristaliza en una *palabra acontecimiento*¹ (Moirand, 2008): la semi-profesionalización.

Mencionada por Delfina Beccacece, esta noción da cuenta de un posicionamiento respecto al presente de la disciplina y de sus características, ya que la por la emplea para hacer referencia a los primeros años de regulación de la actividad. Y es posible inferir que la elige por razones similares a las que utiliza Mara Gómez para recuperar discursos que nombran al fútbol femenino de esa manera: por las diferencias entre las expectativas que tenían antes y las condiciones que se dieron tras la profesionalización.

Por lo tanto, cabe señalar que las jugadoras construyen sus narraciones de manera adversativa. En sus relatos, existe un antes y un después de la profesionalización que no solo ubica este hecho como un hito en sus carreras, sino que también funciona como un mojón temporal desde el cual pensar la actividad y sus identidades como trabajadoras deportistas profesionales. En esta línea, es posible identificar cómo las definiciones que ellas construyen dialogan con discursos históricos sobre el deporte, el género y la profesionalización. Por ejemplo, puede observarse que en algunas narraciones los discursos económicos sobre el fútbol femenino se cueban para señalar la falta de condiciones que obstaculizan el desarrollo actual de la disciplina. Pero a la vez, marcan la diferencia con las condiciones previas al 2019 -más desventajosas-, describen al presente como amesetado y, a su vez, permiten también la introducción de un tiempo futuro mediante el cual tres de las jugadoras señalan tener esperanza en que las infancias crezcan concibiendo al fútbol profesional como una opción más dentro de sus horizontes laborales.

6. CONCLUSIONES

En el artículo se analizaron las narrativas autobiográficas de futbolistas argentinas en el proceso de profesionalización del fútbol femenino, con el objetivo de indagar en sus identidades profesionales a través de sus definiciones de fútbol y de trabajo. Tal como se había previsto, las narraciones no resultaron homogéneas y presentaron una variedad de nociones, sentimientos, recuerdos y modos de concebir la profesionalización, el fútbol y el trabajo que, sin embargo, también encontraron puntos en común.

Por ejemplo, en el análisis se observó que los diversos modos de concebir su identidad profesional se vieron reforzados por el empleo de diferentes deícticos de tiempo y espacio. Mientras que todas las jugadoras se refirieron a la profesionalización con verbos en pasado perfecto, dando por cerrado ese proceso, en cuanto a los pronombres, no se observó tal homogeneidad. La mayoría de las jugadoras emplearon la primera persona del singular, lo que las situó en el centro de las acciones, mientras que Sabrina Artín optó por relatarlo en tercera persona del singular, lo que le aportó distancia y objetividad respecto a los hechos que narraba.

A su vez, se identificaron tensiones entre las nociones de trabajo y de fútbol que pusieron en cuestión la definición de profesionalismo: se observó una recurrencia a las ideas de juego, placer y disfrute en la concepción del fútbol profesional, en contraposición a las prácticas laborales que las jugadoras desempeñan fuera de los clubes. Como, por ejemplo, ser asesora de seguros, enfermera, coach, trabajadora de maestranza, etc. Todas tareas que se vincularon a una noción de obligación y necesidad, en contraposición a la elección del fútbol.

Además de estas operaciones discursivas adversativas entre fútbol y trabajo, se identificó el empleo de la palabra acontecimiento (Moirand, 2008) para la semi-profesionalización. También fue identificada por Lorena Arambuena (2023) al analizar los primeros relatos de las jugadoras sobre la profesionalización del fútbol. Pero en este caso, fue mencionada por Delfina Beccacece como un proceso intermedio, amesetado, en el cual ciertas condiciones iniciales de la profesionalización se cristalizaron, pero no lograron un mayor desarrollo. Dicho de otro modo, la jugadora señaló los límites temporales y económicos de la disciplina y logró identificar como responsables a las instituciones (AFA y las dirigencias de los clubes).

Estas miradas que por momentos hicieron foco en lo individual de la práctica y en otros casos se permitieron ver las condiciones que atraviesan al conjunto, se volvieron recurrentes en el análisis de las narrativas autobiográficas analizadas y, por ende, dejaron preguntas acerca de la posibilidad de la construcción colectiva de las identidades de las jugadoras en el contexto de la profesionalización.

Por lo tanto, se considera que el relato autobiográfico de las futbolistas argentinas funcionó como una herramienta de inscripción identitaria, pero también como una forma de resistencia y de reconfiguración simbólica. Al narrarse, las jugadoras no solo dieron cuenta de su trayectoria, sino que también disputaron el sentido del profesionalismo en un campo históricamente masculinizado.

A modo de cierre, los resultados de este estudio permiten afirmar que la profesionalización no se agota en el contrato ni en el salario. Se trata de una categoría discursiva en disputa, cargada de sentidos afectivos, sociales y simbólicos. Desde una perspectiva semiótica, el fútbol apareció como una red polisémica de sentidos en la que conviven pasión, trabajo, lucha y deseo. En ese marco, las jugadoras se apropiaron de las condiciones discursivas e institucionales para redefinir su lugar en el campo deportivo, abriendo el juego a nuevos horizontes de sentido y de acción colectiva de cara al futuro.

NOTAS

¹De acuerdo con Sophie Moirand, las palabras acontecimientos condensan representaciones cristalizadas que se reiteran a lo largo de los discursos de una misma temática que, como afirma la autora, “sirven de disparadores de la memoria y de apelaciones a acontecimientos anteriores” (2008, p.67). A su vez, suponen una relación interdiscursiva con discursos previos, con los que dialogan y debaten, hasta el punto de convertirse en el nombre propio de los fenómenos que relatan.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALABARCES, P. (2008). *Fútbol y patria: El fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*. Prometeo Libros.
- ARRUZZA, C., & BHATTACHARYA, T. (2020). *Feminism for the 99%: A Manifesto*. Verso Books.
- ARAMBUENA, L. (2023). *Perspectivas de género en el fútbol contemporáneo*. Editorial Teseo.
- ARNOUX, E. (2006). *Análisis del discurso. Modos de abordar los materiales de la vida social*. Santiago Arcos.

- ARRUZZA, C., & BHATTACHARYA, T. (2020). *Feminismo para el 99%. Un manifiesto*. Traficantes de Sueños.
- CONDE, M. (2008). Fútbol, género y medios. En M. I. Fernández (Comp.), *Mujeres, deporte y medios* (pp. 125–138). Ediciones CIESPAL.
- FUENTES, C. (2018). *Fútbol femenino: Historia, luchas y desafíos en América Latina*. UNAM Press.
- FRIEDBERG, E. (2011). *La arquitectura de las organizaciones*. Siglo XXI.
- GARTON, G. (2018). *Guerreras: Fútbol, mujeres y poder*. Capital Intelectual.
- GENETTE, G. (1972). *Figures III*. Seuil.
- GREIMAS, A. J. (1979). *Semiótica y ciencias sociales*. Gredos.
- HIJÓS, N. (2018). Apuntes bibliográficos para acercarnos a la pregunta por el género en el deporte. *Revista Latinoamericana de Estudios de Género*, 13(1), 1–13.
- IBARRA, M. (2020). *Deporte, género y políticas públicas*. Editorial Clacso.
- MIES, M. (2019). Patriarcado y acumulación a escala mundial: Mujeres en la división internacional del trabajo. Traficantes de Sueños.
- MOIRAND, S. (2008). *Les discours de la presse quotidienne: Observer, analyser, comprendre*. Presses Sorbonne Nouvelle.
- PUJOL, A. (2019). ¡Qué jugadora! Un siglo de fútbol femenino en Argentina. Aguilar.